

Artículo de Investigación

Bienestar social territorial: estimación de un índice de cualidades territoriales regionales

Territorial social welfare: estimation of a regional territorial qualities index

María-Salomé Ochoa-Rico¹: Universidad de Córdoba, España.

z82veroa@uco.es

Rafael Sorhegui-Ortega: Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador.

rasorhegui@ube.edu.ec

Fecha de Recepción: 01/09/2025

Fecha de Aceptación: 02/10/2025

Fecha de Publicación: 07/10/2025

Cómo citar el artículo

Ochoa-Rico, M. S. y Sorhegui-Ortega, R. (2026). Bienestar social territorial: estimación de un índice de cualidades territoriales regionales [Territorial social welfare: estimation of a regional territorial qualities index]. *European Public & Social Innovation Review*, 11, 01-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2026-2502>

Resumen

Introducción: El estudio aborda la necesidad de medir el bienestar social en zonas rurales ante los desafíos de la globalización y la liberalización agrícola. Frente a estos procesos, se plantea un enfoque territorial del desarrollo rural que prioriza estrategias endógenas, sostenibilidad y calidad de vida, particularmente en áreas con alta dispersión poblacional y vulnerabilidad estructural. **Metodología:** Se diseñó un índice de bienestar social a partir de once indicadores normalizados, siguiendo las directrices metodológicas de la OCDE. El análisis se aplicó a 15 municipios de la comarca de Antequera, beneficiarios del programa LEADER y PRODER de la Unión Europea. Se utilizó análisis factorial exploratorio para determinar los factores latentes y ponderaciones correspondientes. **Resultados:** El análisis identificó cinco factores principales: transparencia electoral, calidad de vida, oportunidades laborales, mano de obra cualificada y capacidad de consumo. Antequera presentó el mayor índice de bienestar, mientras que Villanueva de la Concepción tuvo el más bajo. Los resultados reflejan importantes diferencias territoriales derivadas de variables estructurales y de acceso a servicios. **Discusión:** Las

¹ Autor Correspondiente: María-Salomé Ochoa-Rico. Universidad de Córdoba (España).

disparidades en bienestar revelan la influencia de factores como capital humano, infraestructura, servicios básicos y conectividad territorial. El modelo permite visibilizar las fortalezas y debilidades de cada municipio, lo que resulta útil para diseñar políticas públicas diferenciadas. **Conclusiones:** El índice propuesto es una herramienta válida para evaluar el bienestar rural. Se recomienda ampliar la muestra a otras provincias del sur de España y replicar el estudio en territorios rurales de América Latina para contrastar realidades regionales.

Palabras clave: desarrollo rural; bienestar social; análisis territorial; análisis factorial; índice compuesto; territorio, calidad de vida; ruralidad.

Abstract

Introduction: This study reports the challenge of measuring social well-being in rural areas in the context of globalization and the liberalization of agricultural markets. In response to these dynamics, a territorial approach to rural development is proposed, focusing on endogenous strategies, sustainability, and improved quality of life in structurally vulnerable and demographically dispersed regions. **Methodology:** A social well-being index was developed based on eleven standardized indicators, following the methodology recommended by the OECD. The analysis was applied to 15 municipalities in the Antequera region, all of which are beneficiaries of the European Union's LEADER and PRODER development programs. Exploratory factor analysis was used to determine latent dimensions and assign corresponding weights to each indicator. **Results:** The statistical model revealed five main components: electoral transparency, quality of life, employment prospects, skilled labor, and consumption potential. Among the municipalities studied, Antequera reported the highest well-being index, while Villanueva de la Concepción scored the lowest. These results highlight considerable territorial disparities influenced by variables such as infrastructure, human capital, and access to basic services. **Discussions:** The analysis shows that the synthetic index effectively reflects the strengths and weaknesses of rural municipalities, providing a solid foundation for designing region-specific public policies. It underscores the importance of disaggregated data in tailoring strategies to local realities. **Conclusions:** The proposed index is a valid tool for assessing rural well-being. Future studies should expand the sample to include other provinces in southern Spain and replicate the methodology in rural territories across Latin America to support comparative regional analyses.

Keywords: rural development; social well-being; territorial analysis; factor analysis; composite index; territory; quality of life; rurality.

1. Introducción

La globalización ha transformado la economía internacional, eliminando fronteras y exigiendo que los territorios sean más eficientes, aprovechen sus ventajas competitivas y fortalezcan sus procesos productivos para destacar su identidad regional. Este fenómeno ha desafiado el enfoque tradicional del desarrollo rural, empujando a los gobiernos a abrir sus economías agrícolas y establecer acuerdos comerciales que impulsen el fortalecimiento de las zonas rurales, lo que ha derivado en diversas reformas agrarias (Lyfar y Sokolova, 2022).

Durante la década de 1970, los países en desarrollo comenzaron a impulsar sus sectores agrícolas. Diversos estudios evidencian una transformación en el comercio agrícola, especialmente en EE. UU., donde las grandes corporaciones implementaron nuevas estrategias agroindustriales. Europa emergió como potencia agrícola, lo que repercutió en la política comercial de los países del sur global y en la economía global (Potravnaya *et al.*, 2021).

Actualmente, el comercio agrícola está controlado por grandes corporaciones globales: seis empresas manejan el 85 % del comercio mundial de cereales y ocho controlan entre el 55 % y el 60 % del café. Para responder a los desafíos de seguridad y soberanía alimentaria, se han adoptado múltiples modelos de gestión agroindustrial. Si bien esto ha incrementado la capacidad exportadora y ampliado los mercados agrícolas, la liberalización comercial ha beneficiado principalmente a las grandes empresas, sin contribuir significativamente a reducir la pobreza rural (Lazhentsev, 2021).

Los países en desarrollo cultivan frutas y hortalizas tanto para consumo interno como para exportación. Las grandes empresas agroindustriales han convertido estos productos en bienes clave para el comercio exterior. Las exportaciones no tradicionales, como conservas y alimentos procesados, han desplazado a las tradicionales, reduciendo la producción de alimentos básicos, agravando la escasez y la inflación, y afectando a las comunidades rurales. Además, el uso de agroquímicos ha generado riesgos para la salud y el ambiente, comprometiendo la soberanía alimentaria (Shabunova y Rostovskaya, 2020).

El capitalismo actual está dominado por grandes empresas agroindustriales que producen insumos agrícolas y financian investigación en este campo. En América Latina, la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) significó una nueva etapa para pequeños y medianos productores, ya que los gobiernos impulsaron políticas redistributivas en zonas rurales como programas de extensión, salud y seguridad social, buscando también controlar los movimientos sindicales (Lyfar y Sokolova, 2022).

Durante los años 70, las economías latinoamericanas aplicaron medidas de desregulación, apertura y privatización. Esto debilitó al sector agrícola y facilitó la consolidación de un sistema agroalimentario dominado por corporaciones transnacionales, dejando al mundo rural en situación de vulnerabilidad. Como respuesta, en los años 90 surgió una nueva visión del desarrollo territorial con enfoque rural, orientada a dinamizar las economías locales y mejorar el bienestar mediante procesos endógenos (Maslov, 2018).

Este nuevo enfoque promueve el desarrollo rural como vía para enfrentar la pobreza, las desigualdades territoriales, el deterioro económico y la crisis ambiental. Aunque todos los territorios ocupan un espacio físico, no todos poseen las condiciones para desarrollarse. El desarrollo con enfoque rural se basa en la organización comunitaria para potenciar la producción y aprovechar los recursos disponibles (Maslov, 2018).

Según Calienni *et al.* (2009) y Gorenstein *et al.* (2007), existen tres categorías territoriales: los espacios naturales sin intervención humana, los intervenidos mediante infraestructura o actividad productiva, y los organizados, donde hay asentamientos humanos regulados por marcos políticos y normativos. Este último tipo constituye el territorio desarrollado.

La heterogeneidad dentro de una misma región o país dificulta la implementación de políticas públicas generales. Se requiere una planificación territorial sensible a las realidades locales para garantizar resultados eficaces y mejorar la calidad de vida. A diferencia del modelo centralista, que concentra la riqueza en las ciudades, el desarrollo territorial con enfoque rural apuesta por potenciar todas las actividades humanas en los espacios rurales (Shpykuliak y Sakovska, 2020).

Este modelo impulsa la creación de redes y alianzas, fortalece la competitividad y fomenta la economía local, convirtiendo a los territorios en protagonistas de su transformación.

Aún persiste una visión limitada que identifica lo rural exclusivamente con actividades agrícolas como la ganadería, la acuicultura o la silvicultura, sin considerar otras formas de generar ingresos.

En países en desarrollo, el sector agrícola sigue siendo fundamental para la alimentación y la seguridad básica. Después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo rural ganó protagonismo en las agendas sociales y económicas, en parte gracias al movimiento ambientalista. Si bien históricamente se ha equiparado el desarrollo rural con el agrícola, los cambios productivos, la modernización y las nuevas demandas han ampliado y diversificado sus significados (Ochoa-Rico *et al.*, 2022).

Mejorar el bienestar social y la prosperidad económica de las zonas rurales requiere aliados estratégicos y un cambio de paradigma. Ya no basta con ver el desarrollo rural como una cuestión agrícola o asistencial; es necesario reconocer el potencial de los territorios y promover modelos de gobernanza que visibilicen oportunidades de desarrollo más allá del agro (Macas-Acosta *et al.*, 2022).

Por ello, es fundamental que el desarrollo rural forme parte activa de las políticas públicas, con leyes que respalden estos procesos e incentiven la cooperación entre actores locales, gobiernos, empresas, cooperativas e instituciones sociales (Ochoa-Rico *et al.*, 2022).

La despoblación rural, impulsada por la migración juvenil hacia las ciudades, ha generado desequilibrios demográficos, pérdida de capital humano y envejecimiento poblacional. Esto pone en riesgo la continuidad de las actividades agropecuarias (Vergara-Romero *et al.*, 2022). Para enfrentar esta realidad, España ha implementado programas como PRODER y LIDERA dentro de la Política Agraria Común (PAC), apoyando más de 500 iniciativas en casi dos décadas (García Rodríguez *et al.*, 2005; Plaza Gutiérrez, 2005).

No obstante, revitalizar las zonas rurales en la Unión Europea sigue siendo un desafío. Los programas europeos han intentado fomentar economías bajas en carbono, enfrentar el cambio climático, proteger el entorno, mejorar la movilidad, generar empleo e inclusión social, y fortalecer la educación y la formación (Ochoa-Rico *et al.*, 2022).

Biswas y Álvarez-Coque (2020) analizaron la satisfacción ciudadana respecto a la calidad de los servicios mediante un modelo SEM, destacando el papel de la información. Asimismo, el turismo sostenible se ha relacionado con el apoyo de las comunidades rurales, como lo demuestra una investigación con más de 800 participantes en zonas rurales de Serbia.

Por su parte, Kireyenka (2021) identificó a los principales actores del comercio agroalimentario mundial, como Australia, Brasil, India o la Unión Europea, y analizó sus mecanismos de regulación estatal y apoyo al productor en relación con las normas de la OMC. En este contexto, los agricultores tecnificados están integrando cada vez más la logística a su producción.

Además, se han analizado las estrategias de comercialización y motivación turística en áreas rurales de España, utilizando métodos estadísticos como ANOVA, análisis factorial y de conglomerados. Los resultados indicaron que la motivación influye directamente en la percepción de la visita (Macas-Acosta *et al.*, 2022).

El desarrollo rural es esencial para alcanzar el bienestar y la transformación de las comunidades rurales. Es tarea de las instituciones públicas, los actores sociales, políticos y económicos consolidar una política de apoyo al sector agropecuario, tradicionalmente marginado. Este estudio propone utilizar un índice sintético de bienestar social para evaluar la calidad de vida de la población rural en un territorio determinado.

Esta investigación plantea el desarrollo de un índice sintético de bienestar, construido a partir de la combinación de un conjunto de indicadores simples sugeridos por la OCDE. Su objetivo es medir y comparar los niveles de bienestar entre los distintos territorios analizados. Estudios previos han empleado esta variable para evaluar la calidad de vida de las poblaciones.

2. Metodología

El estudio se llevó a cabo en los municipios de Alameda, Casabermeja, Fuente de Piedra, Humilladero, Mollina, Villanueva de la Concepción, Ardales, Campillos, Sierra de Yeguas, Valle de Abdalajís, Villanueva de Algaidas, Archidona, Villanueva del Rosario y Colmenar, así como en Antequera, todos beneficiarios de la Iniciativa Comunitaria LEADER y del Programa de Desarrollo Endógeno PRODER, en el marco de institucionalización de la Política Agraria Común de la Unión Europea (Ochoa-Rico *et al.*, 2022).

Las zonas de estudio se localizan en la provincia de Málaga, al sur de Andalucía, una región estratégica con excelente infraestructura logística para operaciones de distribución a gran escala. En el área analizada coexisten regiones urbanas y rurales, con una oferta de servicios de alta calidad, extensas áreas naturales y una economía diversa que incluye sectores agroalimentarios, industriales y comerciales. Se trata de una región montañosa con proximidad al litoral y a importantes vías de comunicación marítima. La población conjunta de los 15 municipios analizados supera los 50.000 habitantes.

El turismo representa un importante motor económico para la región. Su riqueza cultural, arqueológica, natural, histórica y de ocio ha dado lugar a un sector turístico consolidado, centrado en el alojamiento, la restauración y la gastronomía, posicionando el territorio como un destino con alto potencial turístico.

Tabla 1.

Variables utilizadas para calcular el índice de bienestar.

Indicador	Definición	Referencia
Acceso a internet en el hogar	Proporción de viviendas con conexión a internet de banda ancha.	Hylton (2017) y Nakayama (2009).
Participación Electoral Municipal	Nivel de participación ciudadana en los últimos comicios locales.	Li y Pique (2020) y Pignataro y Prarolo (2020).
Educación secundaria	Porcentaje de empleados que alcanzaron estudios secundarios.	Edmark y Persson (2021) y Elliot y Sherraden (2013).
Empleo total	Tasa de población en edad laboral que se encuentra empleada.	Glass y Fodor (2022) y Joshi <i>et al.</i> (2022).
Ingreso neto disponible	Promedio anual de ingresos familiares netos tras impuestos.	Bedük (2023) y Rapp y Humer (2023).
Educación universitaria	Porcentaje de la población trabajadora con estudios universitarios.	Douwes <i>et al.</i> (2023) y Yoon y Lee (2023).
Cobertura de servicios básicos	Porcentaje de hogares que cuentan con servicios públicos esenciales.	Huber (2023) y Bifulco y Neri (2022).
Confianza en el sistema electoral	Nivel de confianza ciudadana en los procesos electorales.	Wang <i>et al.</i> (2019) y Langsæther <i>et al.</i> (2022).
Recursos para ocio	Ingresos disponibles destinados a actividades recreativas y culturales.	Oncescu y Neufeld (2019) y Colistra <i>et al.</i> (2017).
Calidad del empleo	Proporción de empleos que cumplen condiciones adecuadas de estabilidad y derechos.	Christoph y Lietzmann (2022) y Härkönen <i>et al.</i> (2023).

Fuente: Elaboración propia (2025).

La Tabla 2 muestra una medida descriptiva de factores con variabilidad media.

Tabla 2.

Descripción de variables

Indicadores	N		Media	Desviación	Varianza
	Válidos	Perdidos			
Internet	15	0	86	5.10	26.03
Participación	15	0	74.17	5.08	25.85
Secundaria	15	0	24.6	3.61	13.05
Empleo	15	0	33.44	2.1	4.39
Renta	15	0	14,988.21	1,069.32	1,143.64
Esp.Vida	15	0	82.9	2.76	7.6
Universitaria	15	0	60.28	16.94	286.99
Servicios	15	0	89.43	5.91	34.88
Electoral	15	0	31.64	10.41	108.4
Ocio	15	0	30.07	6.5	42.23
Em.Calidad	15	0	80.14	6.95	48.29

Fuente: Elaboración propia (2025).

La fórmula para el índice de bienestar sintético:

$$IC = \sum_{i=1}^n (W_n IS_n) \quad (2)$$

Donde:

CI = Promedio ponderado del indicador básico y estandarizado.

Wn = Pesos o valores, cuyo total es la unidad.

ISn = Indicador único normalizado.

Los pesos fueron determinados a partir de un conjunto de indicadores simples, cuantificables y normalizados mediante una escala común. Para evitar discrepancias en los pesos asignados a variables significativas, se aseguró que todas las variables compartieran la misma unidad de medida.

Los indicadores sintéticos se construyeron como promedios ponderados de los indicadores simples ya normalizados. La ponderación se realizó mediante un índice compuesto que incorpora factores latentes y varianzas, estimados a través de análisis factorial.

La varianza explicada por cada factor se obtuvo sumando los cuadrados de las cargas factoriales de los indicadores asociados. Posteriormente, se normalizaron estas cargas dividiendo sus cuadrados entre la varianza explicada total por el factor correspondiente.

Tabla 3.

Análisis de correlación

		Internet	Participación	Secundaria	Empleo	Renta	Esp. Vida	Univer sitaria	Servici os	Elector al	Ocio	Em. Calidad
Internet	N	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
	Correlación de Pearson	1,000	0,363	-0,182	0,090	0,035	-0,019	0,131	0,181	0,373	-0,417	-0,204
	Sig. (bilateral)		0,202	0,533	0,759	0,906	0,950	0,655	0,535	0,189	0,138	0,484
Participación	Correlación de Pearson	0,363	1,000	0,276	0,141	-0,038	-0,498	0,027	0,163	0,010	-0,317	0,427
	Sig. (bilateral)	0,202		0,340	0,631	0,898	0,070	0,926	0,577	0,973	0,269	0,128
Secundaria	Correlación de Pearson	-0,182	0,276	1,000	0,362	0,364	-0,238	0,151	-0,222	-0,292	-0,302	0,158
	Sig. (bilateral)	0,533	0,340		0,204	0,201	0,413	0,606	0,445	0,311	0,294	0,590
Empleo	Correlación de Pearson	0,090	0,141	0,362	1,000	0,091	0,202	0,047	0,225	-0,119	-0,441	0,170
	Sig. (bilateral)	0,759	0,631	0,204		0,758	0,488	0,873	0,439	0,685	0,114	0,561
Renta	Correlación de Pearson	0,035	-0,038	0,364	0,091	1,000	-0,123	0,162	-0,160	-0,355	-0,345	-0,396
	Sig. (bilateral)	0,906	0,898	0,201	0,758		0,674	0,581	0,584	0,213	0,227	0,161
Esp.Vida	Correlación de Pearson	-0,019	-0,498	-0,238	0,202	-0,123	1,000	-0,320	0,375	0,078	-0,066	-0,396
	Sig. (bilateral)	0,950	0,070	0,413	0,488	0,674		0,265	0,187	0,792	0,822	0,162
Universitaria	Correlación de Pearson	0,131	0,027	0,151	0,047	0,162	-0,320	1,000	-0,214	-0,161	-0,636	0,017
	Sig. (bilateral)	0,655	0,926	0,606	0,873	0,581	0,265		0,464	0,582	0,015	0,955
Servicios	Correlación de Pearson	0,181	0,163	-0,222	0,225	-0,160	0,375	-0,214	1,000	0,349	-0,174	-0,145
	Sig. (bilateral)	0,535	0,577	0,445	0,439	0,584	0,187	0,464		0,221	0,552	0,620
Electoral	Correlación de Pearson	0,373	0,010	-0,292	-0,119	-0,355	0,078	-0,161	0,349	1,000	0,068	-0,002
	Sig. (bilateral)	0,189	0,973	0,311	0,685	0,213	0,792	0,582	0,221		0,818	0,995
Ocio	Correlación de Pearson	-0,417	-0,317	-0,302	-0,441	-0,345	-0,066	-0,636	-0,174	0,068	1,000	0,214
	Sig. (bilateral)	0,138	0,269	0,294	0,114	0,227	0,822	0,015	0,552	0,818		0,462
Em.Calidad	Correlación de Pearson	-0,204	0,427	0,158	0,170	-0,396	-0,396	0,017	-0,145	-0,002	0,214	1,000
	Sig. (bilateral)	0,484	0,128	0,590	0,561	0,161	0,162	0,955	0,620	0,995	0,462	

Fuente: Elaboración propia (2025).

El peso de cada factor se calculó a partir de la proporción entre la varianza explicada de sus indicadores y la varianza total de todos los factores retenidos. Este valor se multiplicó por la variabilidad máxima observada en cada indicador, para luego normalizar el resultado dividiendo entre la suma total de pesos, garantizando así que su suma fuera igual a uno.

Cabe señalar que, salvo los indicadores de empleo adecuado y educación universitaria, la matriz de correlaciones (ver Tabla 3) no mostró asociaciones estadísticamente significativas. Sin embargo, estos indicadores no fueron excluidos del análisis, ya que sus valores se mantuvieron por debajo del umbral crítico de 0,80.

3. Resultados

La prueba de KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett revelan que el análisis factorial es adecuado porque los valores son superiores a 0,60 y las variables están relacionadas (ver tabla 4).

Tabla 4.

Test KMO y Bartlett

Kaiser-Meyer-Olkin Muestreo		0.62
Esfericidad de Bartlett	Chi-Cuadrado	53.94
	Grados de libertad	55
	Significancia	0.05

Fuente: Elaboración propia (2025).

La matriz de similitudes de la Tabla 5 supera el 40% de la información de cada variable, lo cual es suficiente para el estudio.

Tabla 5.

Comunalidades de los indicadores

Indicadores	Inicial	Extracción
Internet	15	0.77
Participación	15	0.88
Secundaria	15	0.71
Empleo	15	0.81
Renta	15	0.84
Esp.Vida	15	0.86
Universitaria	15	0.95
Servicios	15	0.68
Electoral	15	0.62
Emp.Calidad	15	0.94
Ocio	15	0.88

Fuente: Elaboración propia (2025).

La Tabla 6 muestra que la integración de todas las indicaciones en cinco variables produce una retención del 81,20 por ciento.

Tabla 6.*Varianza total explicada*

Componentes	Valores iniciales			Suma de cargas al cuadrado de la extracción			Sumas de cargas al cuadrado en la rotación		
	Total	% Varianza	% Acum.	Total	% Varianza	% Acum.	Total	% Varianza	% Acum.
1	2.56	23.26	23.26	2.56	23.26	23.26	1.99	18.15	18.15
2	2.11	19.16	42.42	2.11	19.16	42.42	1.99	18.05	36.21
3	1.89	17.21	59.64	1.89	17.21	59.64	1.72	15.6	51.80
4	1.41	12.82	72.45	1.41	12.82	72.45	1.63	14.81	66.62
5	0.96	8.76	81.21	0.96	8.76	81.21	1.61	14.59	81.21
6	0.64	5.78	86.98						
7	0.58	5.31	92.29						
8	0.41	3.72	96.01						
9	0.25	2.27	98.29						
10	0.17	1.53	99.82						
11	0.02	0.18	100						

Fuente: Elaboración propia (2025).

La matriz de componentes rotados enumera las variables para cada uno de los cinco componentes de mayor a menor.

Tabla 7.*Matriz de componentes rotados*

	Componentes				
	1	2	3	4	5
Internet	0.78	0.22	0.02	0.26	-0.23
Electoral	0.71	-0.03	-0.13	-0.1	0.28
Participación	0.61	-0.19	0.46	-0.25	0.06
Servicios	0.29	0.86	0.25	0	0.02
Esp.Vida	0.17	0.81	0.36	-0.21	-0.02
Empleo	-0.06	0.01	0.89	0.11	0.04
Secundaria	-0.46	0.43	0.46	0.06	-0.3
Universitaria	-0.1	0.08	-0.02	0.97	-0.01
Emp.Calidad	-0.24	-0.08	-0.51	0.7	0.35
Renta	-0.23	0.09	0.07	0.1	0.88
Ocio	-0.25	0.56	0.15	-0.04	0.7

Fuente: Elaboración propia (2025).

El análisis factorial arroja cinco factores (Tabla 7), que agrupamos por sus once indicaciones. Así, el índice sintético de bienestar se calcula a partir de cinco factores principales:

- 1) Transparencia e información electoral,
- 2) Calidad de vida,
- 3) Oportunidades laborales,
- 4) Activo calificado población, y
- 5) Probabilidad de consumir.

A continuación, se muestran los factores y sus diferentes composiciones:

Factor 1: Transparencia electoral

Este componente se centra en la confianza ciudadana en los mecanismos democráticos de participación, especialmente aquellos apoyados en tecnologías que refuerzan la transparencia de los procesos. Los indicadores asociados que fortalecen este factor incluyen:

- Proporción de hogares con acceso a internet de banda ancha.
- Nivel de participación en las últimas elecciones municipales.
- Confianza en la integridad del proceso electoral.

Factor 2: Calidad de vida

Evalúa el bienestar general de la población a partir de variables que reflejan condiciones básicas de vida. Los indicadores que lo componen son:

- Esperanza de vida al nacer.
- Acceso a servicios públicos esenciales en los hogares.

Ambos elementos reflejan el grado de cobertura de necesidades fundamentales que sustentan una vida digna.

Factor 3: Oportunidades laborales

Este factor agrupa métricas que representan la disponibilidad de empleo en función del nivel educativo alcanzado, incluyendo:

- Tasa de población en edad laboral activa.
- Porcentaje de empleados con estudios secundarios.

Un mayor acceso a educación secundaria amplía las posibilidades de inserción laboral y mejora las condiciones de empleabilidad.

Factor 4: Capital humano calificado

Hace referencia al potencial de la población para ocupar cargos de mayor responsabilidad, medido a través de:

- Proporción de trabajadores con estudios universitarios.
- Tasa de empleo considerado adecuado.

Este factor refleja la presencia de una fuerza laboral altamente calificada y su integración en el mercado laboral.

Factor 5: Capacidad de consumo

Relaciona los ingresos disponibles y los gastos en actividades recreativas con la posibilidad de consumo de la población. Está compuesto por:

- Ingreso medio anual neto por hogar.
- Inversión en ocio y recreación.

Un mayor ingreso disponible y gasto en ocio suele asociarse a una mayor estabilidad económica y bienestar subjetivo. Una vez determinados los factores que componen el análisis, se calcularon los pesos de cada indicador asociado, los cuales sirvieron para construir el índice sintético de bienestar (ver Tabla 8).

Tabla 8.

Pesos de índices compuestos

Indicadores	Pesos 0-1	
Internet	0.09	1
Participación	0.08	2
Secundaria	0.06	3
Empleo	0.11	4
Renta	0.1	5
Esp.Vida	0.12	6
Universitaria	0.03	7
Servicios	0.14	8
Electoral	0.07	9
Empleo Adecuado	0.12	10
Ingreso Ocio	0.08	11
TOTAL	1.00	

Fuente: Elaboración propia (2025).

Se obtuvieron los índices de bienestar de los municipios (ver tabla 9).

Tabla 9.

Índice de bienestar por municipio

Municipio	Índice
Alameda	0.66
Casabermeja	0.46
Fuente de Piedra	0.55
Humilladero	0.54
Antequera	0.76
Mollina	0.50
Villanueva de la Concepción	0.35
Ardales	0.65
Campillos	0.57
Sierra de Yeguas	0.49
Valle de Abdalajis	0.49
Villanueva de Algaidas	0.49
Archidona	0.45
Villanueva del Rosario	0.50
Colmenar	0.60

Fuente: Elaboración propia (2025).

El índice de bienestar de Antequera, con un valor de 0,76 (Cuadro 9), se distingue notablemente del resto de municipios analizados. Este resultado se asocia con un mayor acceso a servicios públicos, especialmente a centros de atención primaria, lo que contribuye significativamente al bienestar de la población. En contraste, localidades como Alameda, Casabermeja, Fuente de Piedra, Humilladero, Mollina, Ardales, Campillos, Sierra de Yeguas, Valle de Abdalajís, Villanueva de Algaidas, Archidona, Villanueva del Rosario y Colmenar presentan índices que oscilan entre 0,45 y 0,66. Estas zonas comparten factores comunes como altas tasas de juventud y envejecimiento, mayor distancia a la capital, número de viviendas principales, cobertura sanitaria básica, motorización, cambios demográficos recientes, dependencia económica y gasto público dirigido a población jubilada o joven.

Villanueva de la Concepción destaca por tener el valor más bajo en el índice de bienestar (0,35), influenciado por el crecimiento vegetativo negativo, la carencia de educación superior, la insuficiencia en infraestructura, servicios de salud y oferta turística.

4. Conclusiones

La Política Agraria Común (PAC) ha sido clave en la transformación del medio rural andaluz, aprovechando su capital natural, cultural y social, junto con una red estratégica de comunicaciones terrestres. En este contexto, la Iniciativa Comunitaria LEADER y el Programa de Desarrollo Endógeno PRODER de la Unión Europea han generado un impacto significativo, ofreciendo directrices para estrategias de desarrollo rural por medio de los Grupos de Acción Local. Estas entidades brindan asesoramiento, capacitación y promueven el emprendimiento y el turismo rural mediante la gestión de fondos empresariales.

España ha sido beneficiaria de diversos programas, como PRODER, PRODER Transitorio, PRODER A y LIDERA, todos integrados en el marco de la PAC. Entre 1997 y 2015, estos programas financiaron alrededor de 200 iniciativas y más de 530 proyectos, generando un índice de bienestar más homogéneo en los territorios rurales. Estas políticas han fortalecido el tejido empresarial, dinamizado la agricultura como eje económico, y promovido la conectividad (fibra óptica y red vial), al tiempo que fomentan la cohesión social y la participación comunitaria.

En la provincia de Málaga, los municipios rurales presentan características estructurales homogéneas y un perfil sociodemográfico común, con un modelo económico que trasciende las actividades agropecuarias tradicionales. Esto los hace aptos para estrategias de planificación territorial conjunta, apoyadas en políticas públicas integrales orientadas al desarrollo económico, la equidad social y la mejora de la calidad de vida rural.

La literatura española sobre desarrollo rural aún presenta escasez de estudios que utilicen indicadores sintéticos de bienestar, lo que limita la comparación entre resultados.

Esta investigación se centró en 15 municipios rurales de Málaga con características similares. Se sugiere que futuras investigaciones amplíen el tamaño muestral e incluyan territorios de otras provincias del sur de España. Asimismo, se recomienda replicar el estudio en zonas rurales de América Latina con el fin de analizar el bienestar territorial y la calidad de vida desde una perspectiva comparada.

5. Referencias

- Bedük, S. (2023). Insured privately? Wealth stratification of job loss in the UK. *Social Inclusion*, 11(1), 135-147. <https://doi.org/10.17645/si.v11i1.6095>
- Bifulco, L. y Neri, S. (2022). Foundational Economy and Healthcare Services: What the Covid-19 Emergency Tells Us. *Forum for Social Economics*, 51(2), 151-160. <https://doi.org/10.1080/07360932.2022.2056226>
- Biswas, B. y Roy, S. K. (2020). Service quality, satisfaction and intention to use Union Digital Center in Bangladesh: The moderating effect of citizen participation. *Plos One*, 15(12), e0244609. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0244609>
- Calienni, M., Martin, A. M. y Moleda, M. (2009). Sobre el trabajo social, la complejidad de los territorios de intervención y la interdisciplina. *Revista de Trabajo Social*, 2(2), 37-47. <https://short.do/SvAPLk>
- Colistra, C. M., Schmalz, D. y Glover, T. (2017). The meaning of relationship building in the context of the community center and its implications. *Journal of Park and Recreation Administration*, 35(2). <https://doi.org/10.18666/JPra-2017-V35-I2-7448>
- Christoph, B. y Lietzmann, T. (2022). The relevance of job-related concessions for unemployment duration among recipients of means-tested benefits in Germany. *Journal of Social Policy*, 51(2), 242-267. <https://doi.org/10.1017/S004727942100009X>
- Douwes, R., Metselaar, J., Pijnenborg, G. H. M. y Boonstra, N. (2023). Well-being of students in higher education: The importance of a student perspective. *Cogent Education*, 10(1), 2190697. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2023.2190697>
- Edmark, K. y Persson, L. (2021). The impact of attending an independent upper secondary school: Evidence from Sweden using school ranking data. *Economics of Education Review*, 84, 102148. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2021.102148>
- Elliott, W. y Sherraden, M. (2013). Assets and educational achievement: Theory and evidence. *Economics of Education Review*, 33, 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2013.01.004>
- García Rodríguez, J. L., Febles Ramírez, M. F. y Zapata Hernández, V. M. (2005). La iniciativa comunitaria LEADER en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 39, 361-398. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1161315>
- Glass, C. y Fodor, É. (2022). Risk, reward, and resistance: navigating work and family under hungary's new pronatalism. *Social Politics: International Studies in Gender, State y Society*, 29(4), 1425-1448. <https://doi.org/10.1093/sp/jxac033>
- Gorenstein, S., Napal, M. y Olea, M. (2007). Territorios agrarios y realidades rururbanas: Reflexiones sobre el desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense. *EURE (Santiago)*, 33(100), 91-113. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000300006>

- Härkönen, J., Jalovaara, M., Lappalainen, E. y Miettinen, A. (2023). Double Disadvantage in a Nordic Welfare State: A Demographic Analysis of the Single-Parent Employment Gap in Finland, 1987-2018. *European Journal of Population*, 39(1), 2. <https://doi.org/10.1007/s10680-023-09651-w>
- Huber, A. (2023). Homeless immigrant's ineligible for social welfare benefits: identification of sub-groups and their characteristics. *European Journal of Social Work*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/13691457.2023.2221829>
- Hylton, K. N. (2017). Law, social welfare, and net neutrality. *Review of Industrial Organization*, 50, 417-429. <https://doi.org/10.1007/s11151-016-9552-x>
- Kireyenka, N. V. (2021). Models of agrarian business development in international practice. Proceedings of the National Academy of Sciences of Belarus. *Agrarian Series*, 59(1), 22-40. <https://doi.org/10.29235/1817-7204-2021-59-1-22-40>
- Joshi, P., Walters, A. N., Noelke, C. y Acevedo-Garcia, D. (2022). Families' job characteristics and economic self-sufficiency: differences by income, race-ethnicity, and nativity. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 8(5), 67-95. <https://doi.org/10.7758/RSF.2022.8.5.04>
- Langsæther, P. E., Goubin, S. y Haugsgjerd, A. (2022). Subverted expectations and social democratic austerity: How voters' reactions to policies are conditional on the policy-implementing actor. *Electoral Studies*, 80, 102529. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2022.102529>
- Lazhentsev, V. N. (2021). Socio-economic studies and political aspects of developing the northern region (to the Centenary of the Komi Republic). *Ekonomicheskie i Sotsialnye Peremeny*, 14(3), 67-82. <https://doi.org/10.15838/esc.2021.3.75.4>
- Li, C. y Pique, R. (2020). A theory of strategic voting with non-instrumental motives. *Social Choice and Welfare*, 55, 369-398. <https://doi.org/10.1007/s00355-020-01250-6>
- Lylfar, V. y Sokolova, Y. (2022). The inclusive development of the region according to the current economic conditions. *Baltic Journal of Economic Studies*, 8(1), 83-93. <https://doi.org/10.30525/2256-0742/2022-8-1-83-93>
- Macas-Acosta, G., Macas-Lituma, G. y Vergara-Romero, A. (2022). The internal and external factors that determined private investment in Ecuador 2007-2020. *Economies*, 10(10), 248. <https://doi.org/10.3390/economies10100248>
- Maslov, Y. (2018). The EU strategy for the Danube region as an inclusive form of cross-border economy. *Baltic Journal of Economic Studies*, 4(5), 200-208. <https://doi.org/10.30525/2256-0742/2018-4-5-200-208>
- Nakayama, Y. (2009). The impact of e-commerce: It always benefits consumers, but may reduce social welfare. *Japan and the World Economy*, 21(3), 239-247. <https://doi.org/10.1016/j.japwor.2008.10.001>

- Oca Rojas, Y. M., Silupu, W. M. C., Romero, R. M., Jonathan, C. T. y Bastidas, C. B. (2020). Information technologies for the formation of socio-productive networks: Theoretical reflections. *RISTI - Revista Iberica de Sistemas e Tecnologias de Informacao*, 2020(E31), 151-160. https://short.do/X_eXD0
- Ochoa-Rico, S., Jimber-del-Río, J.-A., Cornejo-Marcos, G. y Vergara-Romero, A. (2022). Characterization of the territory and estimation of a synthetic index of social welfare. *TEM Journal*, 11(3), 1254-1264. <https://doi.org/10.18421/TEM113-34>
- Oncescu, J. y Neufeld, C. (2019). Low-income families and the positive outcomes associated with participation in a community-based leisure education program. *Annals of Leisure Research*, 22(5), 661-678. <https://doi.org/10.1080/11745398.2019.1624586>
- Pignataro, G. y Prarolo, G. (2020). Learning, proximity and voting: theory and empirical evidence from nuclear referenda. *Social Choice and Welfare*, 55, 117-147. <https://doi.org/10.1007/s00355-019-01233-2>
- Plaza Gutiérrez, J. I. (2005). Desarrollo y diversificación en las zonas rurales de España: el programa PRODER. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 39, 399-422. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/510>
- Potravnaya, E. V., Natal'ya, N. Y. y Kim, H. J. (2021). Social portrait of a resident of the Arctic in the conditions of industrial development of the territory (case study of Yakutia and Taimyr). *Ekonomicheskie i Sotsialnye Peremeny*, 14(4), 185-200. <https://doi.org/10.15838/esc.2021.4.76.11>
- Rapp, S. y Humer, S. (2023). Wealth and Welfare: Do Private and Public Safety Nets Compensate for Asset Poverty?. *Social Inclusion*, 11(1), 176-186. <https://doi.org/10.17645/si.v11i1.5937>
- Shabunova, A. A. y Rostovskaya, T. K. (2020). On the necessity to develop models of optimal conditions for the formation and implementation of demographic attitudes. *Ekonomicheskie i Sotsialnye Peremeny*, 13(4), 38-57. <https://doi.org/10.15838/esc.2020.4.70.2>
- Shpykuliak, O. y Sakovska, O. (2020). Agricultural cooperation as an innovation for rural development. *Baltic Journal of Economic Studies*, 6(3), 183-189. <https://doi.org/10.30525/2256-0742/2020-6-3-183-189>
- Vergara-Romero, A., Jimber-del-Río, J.-A. y Márquez-Sánchez, F. (2022). Food autonomy within food sovereignty: evidence from a structural model. *Agronomy*, 12(5), 1141. <https://doi.org/10.3390/agronomy12051141>
- Wang, Y. T., Mechkova, V. y Andersson, F. (2019). Does democracy enhance health? New empirical evidence 1900-2012. *Political Research Quarterly*, 72(3), 554-569. <https://doi.org/10.1177/1065912918798506>
- Yoon, D. y Lee, K. W. (2023). Does college tuition regulation in Korea improve social welfare?. *Korean Economic Review*, 39, 5-53. <https://doi.org/10.22841/kerdoi.2023.39.1.001>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Análisis formal:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Curación de datos:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Redacción-Preparación del borrador original:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Redacción-Revisión y Edición:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Visualización:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Supervisión:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Administración de proyectos:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R. **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Ochoa-Rico, M.-S. y Sorhegui-Ortega, R.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

AUTORES:

María-Salomé Ochoa-Rico

Universidad de Córdoba, España.

z82veroa@uco.es

Rafael Sorhegui-Ortega

Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador.

rasorheguio@ube.edu.ec